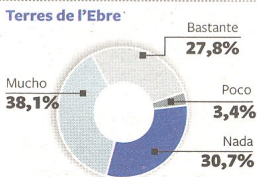
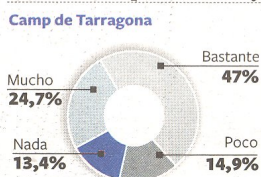


SOCIEDAD | LOS INDICADORES DE LA PRECARIEDAD JUVENIL SON PEORES EN EL EBRE QUE EN EL CAMP DE TARRAGONA

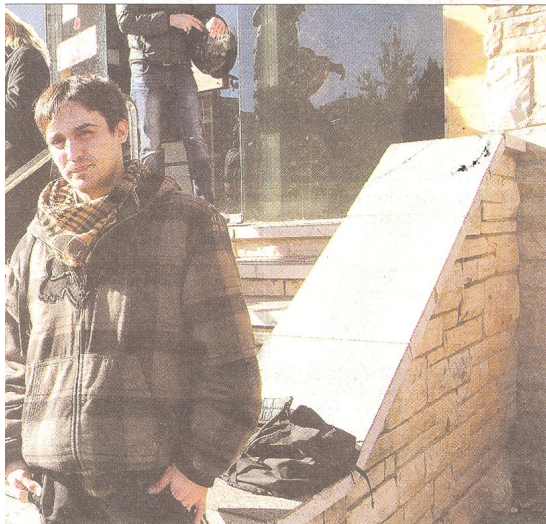
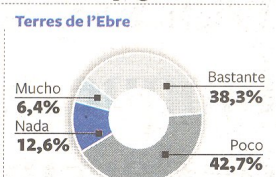
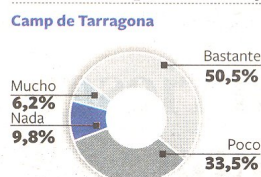
y campo de estudios



Considera que su trabajo es estable



Considera que su trabajo esta bien pagado



Jordi Fernández ha vuelto a casa tras emanciparse. FOTO: LLUÍS MILIÁN

go su periplo de trabajador transitó por ciudades como Salou, Tarragona o Reus, e incluso Burgos, donde pasó una temporada probando suerte. «Fui por poco tiempo y me acabé quedando», explica Jordi.

A veces, la emancipación es troncada sólo en parte. Si el 4,6% de jóvenes del Camp y el 5,9%

del Ebre se han reinstalado definitivamente en casa de los padres, en otras ocasiones la vuelta es sólo parcial. Un total de 6.904 tarraconenses han regresado al hogar paterno sólo el fin de semana. Es un 2,3% de la juventud en el caso del Camp de Tarragona y un 7,8% en lo que concierne a las Terres de l'Ebre.

52,7% en el Ebre) considera que su empleo es 'muy' o 'bastante' estresante. En esa línea, el 57,7% de ciudadanos del Camp de Tarragona realiza horas extras, mientras que en el Ebre el dato es más elevado (un 59,8%).

Insatisfacción con el sueldo

La insatisfacción en el trabajo también se refleja, asimismo, en el sueldo. Un 43,3% considera que su trabajo no está suficientemente bien pagado, 12 puntos por debajo del balance a nivel ebreño, que sitúa la estadística en el 55,3%. Por otra parte, un 52,6% no cree tener posibilidades de promoción en su trabajo, mientras que en el Ebre el porcentaje asciende al 54,9%. Un 20,4% cree que su carrera profesional no mejorará en los próximos años.

En mitad de una lluvia de cifras que ilustran tan negro panorama, Jordi Collado, desde la

Fundació Casal L'Amic, arroja algo de esperanza: «La cara positiva es que hay un grupo de gente que nos estamos mirando la vida de una manera diferente. Hablamos, por ejemplo, de que estén reapareciendo redes de solidaridad. Es un fenómeno aún muy incipiente pero sí se está produciendo una transformación, estamos cambiando el ocio familiar. Es un cambio en el modelo de consumo basado, por ejemplo, en buscar alternativas a la hora de criar a los hijos. Hay una relación clara entre precariedad y la aparición de la solidaridad. Cuando el individuo ve que no puede saciarse por él mismo por la familia nuclear, intenta hacerlo colectivamente y de ahí surgen las redes de economía social».

rcosano@diarietarragona.com

ENTREVISTA | Xavier Puig Profesor de Sociología en la URV

‘El regreso genera conflictos allí donde no los había’

RAÚL COSANO

-¿Qué implicación sociológica tienen las emancipaciones truncadas?

-Tienen todo el sentido del mundo en este contexto de crisis. Además, la crisis no coincide con la recesión económica. Va más allá. Por mucho que la recesión económica frene ahora, la crisis social seguirá unos cuantos años más. Son situaciones que se alargarán en el tiempo porque dependen más de la crisis que de la recesión a secas.

-¿Por qué vuelven los jóvenes?

-Es una estrategia de las personas para cuadrar las cuentas a final de mes. Influye la falta de ayudas y servicios dirigidos al proceso de emancipación, que tampoco se prioriza a nivel de administración. Volver es una estrategia de supervivencia para no empeorar tu situación cuando ya no es sostenible vivir solo. Es abortar el proyecto.

-¿Qué repercusiones tiene?

-Algunas con trascendencia social. El razonamiento que lleva a este reagrupamiento familiar es la contabilidad conjunta, la optimización de recursos en la unidad familiar para ahorrar gastos. Pero hay diversas con-

PERFIL | Este tarraconense es licenciado en Sociología en la UAB y doctorando en la URV. Además, tiene un máster en Investigación Social.



Xavier Puig es sociólogo en la Universitat Rovira i Virgili. FOTO: DT

trapartidas importantes. Se generan conflictos donde no había. Una de las razones para irse de casa es el cuestionamiento de la autoridad de los padres.

-Cambian las reglas de juego.

-Toca renegociar, lo que puede acabar en un desafío a la autori-

dad familiar. Puede ser un proceso doloroso y emocionalmente costoso. Se pueden dar incluso situaciones de maltrato, de abuso, que quedarán camufladas entre las paredes. Personas que disponían de proyectos de vida por su cuenta tienen que renegociar los espacios, ciertas reglas de convivencia, un cierto impacto en equilibrios de poder, leyes de género. Es un desafío que puede ir acompañado de una sensación psicológica de fracaso, tanto de la persona que vuelve como de la que estaba ya. Son fenómenos con unos costes difícilmente cuantificables.

-¿Se puede hacer alguna propuesta para evitarlos?

-La renta básica de ciudadanía sería un ejemplo de prestación que evitaría el retorno de los jóvenes a casa de los padres. La supervivencia directa estaría garantizada. No habría un regreso forzoso. Sería una cuestión de voluntades. Tampoco podemos hacer previsiones futuras sin tener en cuenta un hecho social innegable: el proceso del derecho a decidir en Catalunya. Y eso me lleva a una reflexión: generamos recursos para tener un estado del bienestar mucho más potente que el que tenemos ahora.

Sólo el 2,7% de jóvenes halla trabajo a través de una oficina pública de empleo

■ La búsqueda personal y los contactos siguen siendo los mejores métodos de los jóvenes para encontrar trabajo en Tarragona. El rastreo en propia persona sirve en el 24,6% de los casos para hallar un empleo, mientras que los contactos profesionales (17,8%) son la segunda vía de acceso más exitosa, ligeramente por delante de las indicaciones que dan los conocidos o las familias. Llama la atención, por ejemplo, la poca

ayuda de las instituciones o las empresas dedicadas a facilitar el acceso de la juventud al mercado laboral: sólo un 2,7% ha encontrado un empleo mediante una oficina pública de trabajo (aún menos, un 2,4% en el Ebre).

Algo más efectivas se presentan las oficinas privadas de ocupación o las bolsas de trabajo, que le han procurado un puesto al 7% de jóvenes en el caso del Camp y al 4,9% si se trata de las Terres de

l'Ebre, siempre según los datos de la Enquesta de Joventut de 2012. En tierras ebreñas, la aportación de amigos o conocidos se convierte en la principal baza a favor (un 29,6%), superando incluso a la búsqueda personal. Los anuncios en el periódico (6,3%), las prácticas de empresa (2,5%) o los colegios profesionales (1,2%) son otras ayudas que complementan a la siempre ardua labor de encontrar un empleo.